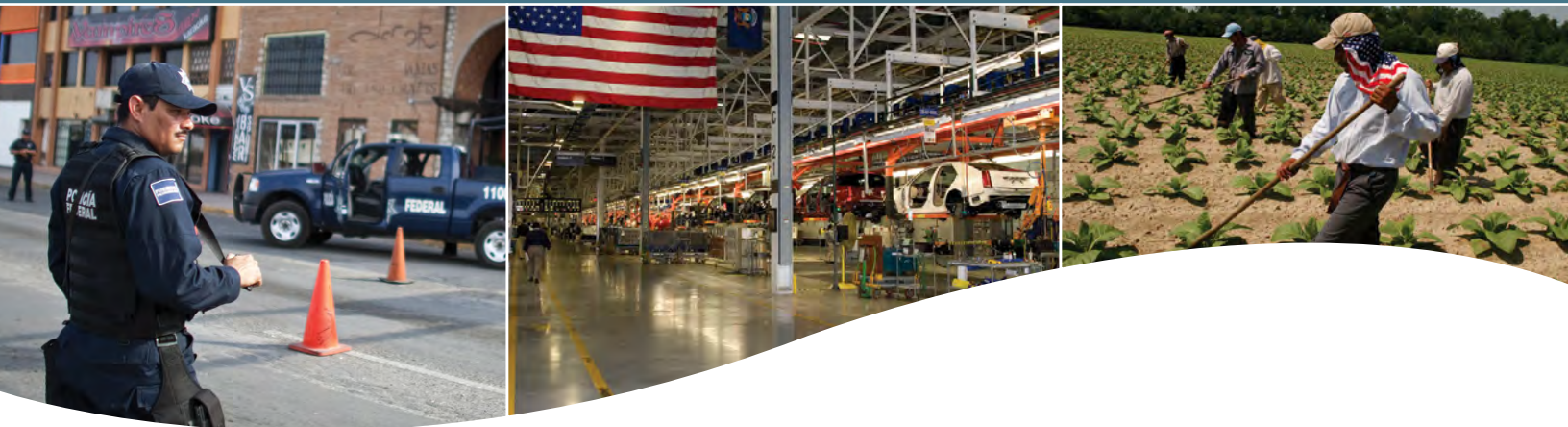


Un futuro más fuerte

Recomendaciones de política para la relación México-Estados Unidos



El futuro de la relación México – Estados Unidos

Integrantes

Mariclaire Acosta

Directora de proyecto, Freedom House – México

Bill Bratton

Presidente, Kroll Advisory Solutions, Ex jefe del departamento de policía de Los Ángeles y Ex comisario de policía de la Ciudad de Nueva York

Geoffrey Cowan

President, The Annenberg Foundation Trust at Sunnylands

John Engler

Presidente, Business Roundtable
Ex gobernador de Michigan

Rafael Fernández de Castro

Jefe de departamento académico de estudios internacionales, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Ex asesor de política exterior del presidente Felipe Calderón

Michael Govan

Jefe ejecutivo y director Wallis Annenberg, Los Angeles County Museum of Art

Jane Harman

Directora, presidenta y gerente general, Wilson Center, ex miembro del congreso

Carlos Heredia

Director de estudios internacionales, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Ex miembro del congreso

Phil Heymann

Profesor de derecho James Barr Ames, Harvard Law School, Ex vice procurador general

Barry Jackson

Chief of Staff para el presidente de la cámara John Boehner

Enrique Krauze

Historiador y ensayista, fundador y director de Letras Libres

Isaac Lee

Presidente, Noticias, Univision Communications Inc.

Emilio Lozoya

Presidente, JFH Lozoya Investments

Mel Martinez

Presidente, Florida, Mexico, Central America and the Caribbean for JPMorgan Chase & Co., Presidente, JPMorgan Chase Foundation

Doris Meissner

Investigadora principal, Migration Policy Institute, Ex comisionada del Immigration and Naturalization Service





Condoleezza Rice (presentación especial)

Investigadora en políticas públicas Thomas & Barbara Stephenson, Stanford University, Ex secretaria de estado y Asesora de seguridad nacional del presidente George W. Bush

Bill Richardson

Presidente, APCO Global Political Strategies, Ex gobernador de Nuevo México, Embajador estadounidense ante las Naciones Unidas, Secretario de energía

Arturo Sarukhan

Embajador de México en Estados Unidos

Daniel Servitje

Director general, Grupo Bimbo

Roberto Suro

Profesor, University of Southern California
Director, Tomás Rivera Institute

Jorge Tello

Director de desarrollo de informática internacional, CEMEX, Ex asesor en seguridad nacional del presidente Felipe Calderón, Ex director, CISEN

Antonio Villaraigosa

Alcalde de Los Ángeles

Roger Wallace

Vicepresidente de relaciones gubernamentales, Pioneer Natural Resources Company, Co-presidente de la junta de asesores, Mexico Institute

Equipo

David R. Ayón

Investigador principal, Center for the Study of Los Angeles at Loyola Marymount University, Asesor principal del Mexico Institute, Wilson Center

Cinny Kennard

Asesora principal del president, The Annenberg Foundation Trust en Sunnylands

Andrew Selee

Vicepresidente de programas y Director del Mexico Institute, Wilson Center

Pamela K. Starr

Profesora asociada de relaciones internacionales y diplomacia pública y Directora del U.S.-Mexico Network, University of Southern California

Kristie Thompson

Gerente de programa, The Annenberg Foundation Trust en Sunnylands

Christopher Wilson

Asociado, Mexico Institute, Wilson Center

Recomendaciones principales

Las elecciones del 2012 en ambos países presentan una oportunidad única para evaluar y mejorar la relación entre ellos. Para lograr este objetivo, proponemos las siguientes ideas:

- Crear una Plataforma Norteamericana de Producción y Exportación a través de la negociación de acuerdos comerciales globales de forma conjunta, como bloque, facilitando así el cruce fronterizo.
- Fortalecer el apoyo federal, estatal y social estadounidense a la reforma judicial de México –es decir, la capacitación de fiscales y jueces- y la profesionalización de los cuerpos policiales. Elegir como blanco las operaciones de los principales grupos criminales en ambos lados de la frontera.
- Reformar el sistema de inmigración estadounidense enfocándose en el sistema de visas. México y Estados Unidos deben trabajar juntos para implementar las medidas del nuevo sistema y asegurarse que las personas crucen la frontera de forma legal.
- Fortalecer los lazos entre empresarios para reavivar el diálogo y promover acciones de integración económica regional.
- Desarrollar una ambiciosa asociación pública-privada para expandir el acceso de los mexicanos a educación superior de calidad y satisfacer las necesidades estadounidenses en términos de competencias culturales y lingüísticas a través de un programa de intercambios académicos.
- Crear una nueva visión de cooperación energética para Norteamérica, basada en petróleo y gas, estimulando así un ciclo de crecimiento y desarrollo significativo en las tres economías.
- Desarrollar puertos de entrada fronterizos que garanticen seguridad y fortalezcan el empleo, utilizando técnicas de manejo de riesgo y la mejor tecnología. Expandir significativamente el uso de programas de viajeros y transportistas confiables para facilitar los cruces fronterizos de bajo riesgo.



El contexto en breve

Cada doce años, ambos países van a las urnas al mismo tiempo, creando la oportunidad para enfocarse en ideas nuevas para llevar la relación bilateral a un nuevo nivel. En marzo del 2012, la Fundación Annenberg en Sunnylands y el Woodrow Wilson International Center for Scholars aprovecharon la oportunidad para convocar un retiro de políticos, académicos, empresarios y medios de comunicación de ambos países para hacer exactamente eso.

México y Estados Unidos entran a este año electoral en condiciones muy distintas de las de hace doce años. La exitosa transición de México hacia una democracia plena y altamente competitiva, una clase media ayudada por el crecimiento y la estabilidad de los últimos años, así como éxitos significativos en negociaciones multilaterales han hecho de México un país con la capacidad y voluntad de comprometerse con Estados Unidos como socio bajo un nuevo paradigma de responsabilidad compartida.

Al mismo tiempo, el contexto global ha cambiado. Estados Unidos se enfrenta a necesidades de seguridad derivadas de los atentados del 11 de septiembre y al reto de crear empleos después de la crisis económica mundial. Éstas son fuertes razones para que Estados Unidos trabaje de cerca con México y Canadá, pues entre ellos compran alrededor de un tercio de las exportaciones estadounidenses y son sus socios en materia de seguridad regional.

Los participantes del retiro en Sunnylands están de acuerdo en que ningún asunto debe dominar en la agenda bilateral. En el pasado, las administraciones entrantes priorizaban un solo problema –violencia, migración o comercio –como

el centro de la relación entre México y Estados Unidos. El día de hoy, sin embargo, la relación es lo suficientemente madura como para que ambos países trabajen juntos en una serie de temas complejos e interrelacionados que pueden mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, al tiempo que se enfrentan a retos globales. Progresar en uno de estos temas sin duda facilitará avanzar en los demás, aunque debe ponerse especial atención en las oportunidades presentadas en áreas como comercio y competitividad económica, pues éstas pueden mejorar el tono de una relación marcada en años recientes por los retos de seguridad y migración.

Continuar y profundizar la cooperación en materia de seguridad en un marco de responsabilidad compartida es vital tanto para México, que lucha contra el crimen organizado y por construir el imperio de la ley, como para Estados Unidos, que depende de sus vecinos como parte de su estrategia de seguridad nacional. Sin embargo, la relación económica debe posicionarse al centro de la agenda bilateral, pues Estados Unidos intenta recuperarse de la crisis financiera mundial y México busca pasar a ser un país de altos ingresos. La movilidad laboral y el desarrollo del capital humano, parte integral del crecimiento en ambos países, siguen siendo retos importantes.

Los dos países deben involucrarse mucho más en retos globales, particularmente en acuerdos comerciales, la arquitectura del sistema financiero mundial y el fortalecimiento de la democracia en el hemisferio. Finalmente, Estados Unidos y México continúan enfrentándose al reto de construir un mayor entendimiento entre sus connacionales a medida que ambos países profundizan su relación.

Recomendaciones de política detalladas

Cooperación económica y creación de empleos

Uno de los motores estratégicos más importantes en la relación bilateral es la relación económica. Mientras los demás temas principales en la agenda bilateral se entienden fundamentalmente como problemas a resolver, la relación económica es fuerte y sigue creciendo. Prestar mayor atención a los negocios, a la inversión y al comercio tiene el potencial de replantear por completo la relación entre México y Estados Unidos y construir un discurso basado tanto en la oportunidad y en el beneficio mutuo, como en el riesgo y la responsabilidad compartida.

Las economías de ambos países dependen una de la otra mucho más de lo que muchos de sus ciudadanos alcanzan a percibir. México es el segundo mercado de exportación para Estados Unidos, mientras que Estados Unidos es el primero para México. Los dos países intercambian más de un billón de dólares en bienes todos los días, y tan importante es el volumen como la calidad de estos intercambios. A través de un proceso conocido como producción compartida, México y Estados Unidos manufacturan bienes de forma conjunta, enviando partes a través de la frontera una y otra vez para producir un bien final. Esta integración de nuestros sectores manufactureros significa que sobreviviremos o nos hundiremos juntos en el ambiente internacional altamente competitivo.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Crear una Plataforma de Producción y Exportación Conjunta para Norteamérica a través de la negociación de acuerdos comerciales como bloque, reconociendo la interdependencia entre México, Estados Unidos y Canadá.*

Estados Unidos y México se encuentran dentro de las economías más abiertas del mundo, con libre comercio entre 53 países, incluyendo la Unión Europea, Japón, y muchas otras grandes economías. Esto presenta una enorme oportunidad para el desarrollo de una plataforma de exportación con alcances globales. Para aprovecharla, es necesario fortalecer la competitividad regional. Norteamérica se forjó como unidad económica a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, y aunque es cierto que éste es el pilar de la relación económica, la región se ha estancado en muchos sentidos, pues se ha permitido que cuestiones aparentemente menores socaven sus ventajas comparativas. Parece que no ha habido un esfuerzo serio por profundizar la integración económica, pero todavía hay un considerable margen de maniobra en varios frentes para recuperar la competitividad perdida.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Revivir el diálogo entre empresarios y otros lazos no gubernamentales para fortalecer y profundizar la integración económica entre México y Estados Unidos.*





Mientras el TLCAN estaba siendo diseñado, las comunidades de negocios en México y Estados Unidos se organizaron para trabajar juntas y lograr que el Tratado fuera ratificado por ambos países. Desde entonces, sin embargo, la cooperación entre ellas ha sido virtualmente inexistente. Las comunidades de negocios de los dos países son aliados naturales en cualquier esfuerzo por implementar las políticas de fortalecimiento de la competitividad que se describen más adelante. Deben hacerse esfuerzos por organizar a empresarios en ambos lados de la frontera para que sean ellos quienes impulsen los temas económicos en la agenda bilateral. Otros sectores, como los sindicatos, las asociaciones profesionales y la sociedad civil también deben jugar un papel importante en este diálogo.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Crear una nueva visión de cooperación energética en América del Norte, reconociendo que el petróleo y el gas pueden estimular un importante ciclo de crecimiento y desarrollo en los tres países e impulsar significativamente sus economías.*

México se encuentra en una encrucijada cuando se trata de estimular la inversión en su sector energético y convertirlo en un mayor productor global de aceite y gas de lutita, revirtiendo los descensos en la producción de largo plazo. Si México es capaz de alcanzarla, esta dramática transformación servirá como motor de crecimiento para el país durante las siguientes dos décadas y su economía se verá revitalizada, creando enormes oportunidades de cooperación con Canadá y Estados Unidos. Además, hay un enorme potencial para las energías renovables en la región fronteriza entre México y Estados Unidos, pues es una de las zonas más soleadas y ventosas del mundo.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Expandir significativamente el uso de programas de viajero y transportista confiable para agilizar los cruces fronterizos de bajo riesgo. Minimizar las barreras económicas a través de la simplificación y armonización de regulaciones y requerimientos de aduanas.*

Para poder aprovechar estas oportunidades, México y Estados Unidos (y, en muchas ocasiones, Canadá) necesitarán trabajar juntos para arreglar los cruces fronterizos ineficientes, simplificar procedimientos aduanales y armonizar los estándares de producción. Mejorar la infraestructura básica –física y regulatoria- que vincula a estos dos países eliminará los obstáculos innecesarios al comercio y ayudará a establecer los componentes básicos de una mayor integración que beneficie a ambas naciones. En momentos de restricciones presupuestales, cambios estratégicos para aumentar la eficiencia y seguridad, así como el uso expandido de programas de viajero y transportista confiable, pueden resultar los mejores métodos costo-efectivos para facilitar el comercio en la frontera.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Fortalecer la cooperación entre México y Estados Unidos en materia de finanzas internacionales, incluyendo el rediseño de la arquitectura financiera mundial.*

México ha sido exitoso en protegerse de crisis financieras domésticas desde 1995, alcanzando niveles extraordinarios de estabilidad macroeconómica. Sin embargo, tanto México como Estados Unidos son altamente vulnerables a golpes económicos externos y, dado el grado de integración comercial e industrial de la región, los ciclos económicos de ambos países están

muy relacionados. Esto hace que Estados Unidos y México sean socios naturales a la hora de enfrentarse a la economía mundial, y ambos países todavía pueden hacer mucho más para coordinar sus esfuerzos en foros internacionales, como el G-20 y el Fondo Monetario Internacional (FMI), en donde ya existe amplia cooperación.

Migración, movilidad laboral y desarrollo de capital humano

La creciente integración de los mercados de bienes y capitales significa una creciente necesidad de evaluar e identificar cómo desarrollar y regular los mercados laborales de manera más efectiva. En un momento en el que la migración ilegal se encuentra a niveles históricamente bajos y los flujos migratorios netos entre Estados Unidos y México son cercanos a cero, o incluso negativos, es fundamental enfocarse en la migración legal entre los dos países, incluyendo formas de mejorar la educación, capacitación y la credencialización. La dinámica actual abre una ventana de oportunidad para adaptar las narrativas nacionales acerca de la migración y transformar la forma en la que ambos países manejan conjuntamente el asunto.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Desarrollar una ambiciosa asociación público-privada para intercambios académicos que permitan a México expandir significativamente su acceso a educación superior de calidad y a Estados Unidos satisfacer sus necesidades de competencias culturales y lingüísticas.*

Una oportunidad para alcanzar esta asociación educativa entre ambos países es aumentar el volumen de estudiantes de educación superior de cada país que estudian en el país vecino. De hecho, a pesar de la proximidad geográfica, México es el noveno país con alumnos estudiando algún grado de educación superior en Estados Unidos. Estados Unidos, por su parte, envía cada vez menos estudiantes de todos los niveles a México. Una asociación educativa, financiada de forma pública y privada por universidades y grupos empresariales,

contribuiría de manera significativa al desarrollo de largo plazo de México y a la competitividad de Estados Unidos, al tiempo en que se profundizaría el entendimiento intercultural entre ambos países.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Reformar el sistema de inmigración de Estados Unidos, enfocándose en una reforma significativa del sistema de visado. México y Estados Unidos deben trabajar juntos para implementar las provisiones de un nuevo sistema y garantizar que las personas crucen la frontera de forma legal y segura.*

Ambos países se beneficiarían significativamente de un enfoque más amplio de la inmigración legal. Esto tiene que ser impulsado por el Congreso y el gobierno estadounidense, quienes determinarán el futuro de la legislación migratoria, que en su mayoría data de la década de 1960 y no ha sido revisada a profundidad desde entonces. La reforma al sistema de visado es una pieza clave. Hoy, la mayoría de las visas expedidas son familiares, con sólo el 14% de las visas relacionadas a asuntos laborales. Estados Unidos se beneficiaría enormemente de la creación de un sistema de inmigración más balanceado que aproveche la gran cantidad de trabajadores deseosos de trabajar para satisfacer las necesidades del mercado laboral estadounidense y así evitar las dificultades fiscales que la evolución demográfica traerá consigo. México, por su parte, puede jugar un papel facilitador importante, accediendo a vigilar y mantener seguras sus fronteras si Estados Unidos está dispuesto a crear mecanismos legales realistas para la migración.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Cooperar para asegurar que los hijos de familias migrantes reciban la mejor educación posible a pesar de mudarse de un país a otro, incluyendo una mejora significativa en la capacidad de México para absorber a los niños que regresen a estudiar.*

Tanto México como Estados Unidos tienen fuertes incentivos para educar e integrar a los jóvenes inmigrantes que se incorporarán a la fuerza laboral. Aunque sigue siendo un reto, muchos estados estadounidenses han logrado grandes

avances educando a alumnos con conocimientos limitados de inglés y, a pesar de polémicas políticas migratorias en algunas regiones del país, la mayoría de los estados y municipios han adoptado una visión pragmática del asunto. México se enfrenta ahora a un reto similar, en la medida en que hijos de migrantes mexicanos en Estados Unidos regresan al país. El reto está en educar y asimilar a estos niños, que frecuentemente llegan poco familiarizados al país y con limitados conocimientos del español.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** Promover la cooperación para debilitar a los grupos criminales que trafican con migrantes de países terceros, así como aquéllos que los victimizan de otras formas.

Tasas de natalidad decrecientes en México, así como el envejecimiento progresivo de la población, son razones suficientes para pensar que las presiones por emigrar del país se verán reducidas. Sin embargo, México seguirá siendo territorio de tránsito para migrantes de otras partes del mundo que busquen llegar de manera ilegal a Estados Unidos. Los migrantes centroamericanos han sido expuestos de forma particular a diversos peligros en su paso por México rumbo a Estados Unidos. Encontrar formas de mejorar los esfuerzos existentes para disminuir el cruce de migrantes ilegales y debilitar a los grupos organizados de criminales que los victimizan es de vital importancia ahora que la emigración ilegal de mexicanos ha disminuido. México y Estados Unidos tienen fuertes incentivos para mantener los flujos migratorios entre ellos bajo control, y también para garantizar la inclusión de otros países de la región a un diálogo para abordar estos flujos.

Cooperación en materia de seguridad y fortalecimiento del estado de derecho

La seguridad pública es un pilar clave para la consecución de otros derechos en una sociedad democrática. En años recientes, México se ha enfrentado a un crecimiento significativo de la violencia relacionada al crimen organizado

transnacional, así como de un aumento de la corrupción y la penetración de estos grupos en el Estado. Dado que estos grupos operan en ambos lados de la frontera y están financiados por la venta de drogas, especialmente cocaína, a consumidores estadounidenses, Estados Unidos tiene un interés estratégico y ético para trabajar de cerca con México y enfrentar este enorme reto a la soberanía estatal y a la seguridad de sus ciudadanos.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** Fortalecer el apoyo federal, estatal y de la sociedad civil estadounidense a la reforma del sistema judicial mexicano –es decir, la capacitación de fiscales y jueces- y a la profesionalización de la policía.

El reto central para México es construir las instituciones necesarias para el mantenimiento del estado de derecho, incluyendo una policía, fiscales, cortes y cárceles confiables y eficientes. La cooperación binacional puede jugar un papel importante en este esfuerzo a través de intercambios a nivel local, estatal y federal. Existen muchas oportunidades para establecer mecanismos conjuntos para evitar la intimidación de testigos y jueces, ampliando el uso estratégico de procesos de extradición y erradicando la corrupción. El fortalecimiento del debido proceso es esencial para cualquier estrategia creíble de seguridad pública.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** Aumentar y fortalecer la cooperación bilateral en materia de seguridad, focalizando las operaciones y los bienes de las organizaciones criminales más violentas de ambos lados de la frontera. Una campaña binacional concentrada en un solo grupo criminal enviaría un mensaje claro y contundente a los demás.

Además, México y Estados Unidos pueden hacer mucho más para juntos focalizar organizaciones criminales transnacionales. Dado que el cumplimiento de la ley tiene alcances limitados, una estrategia enfocada en prioridades más específicas puede ayudar a mejorar la seguridad pública y

disminuir la importancia de los grupos criminales. Una alternativa es seleccionar a los grupos más violentos y dismantelar sus operaciones en ambos lados de la frontera de forma simultánea, enviando la señal de que a mayor violencia, mayor presión y aplicación de la ley.

Una estrategia más focalizada también puede concentrar la aplicación de la ley en el castigo, y la prevención, de los crímenes más violentos y con mayor impacto social, como asesinatos masivos y ataques a la policía. Esto no requiere de nueva legislación, pero sí de mayor coordinación entre agencias federales y estatales estadounidenses para apoyar las prioridades establecidas por México. Todavía puede hacerse mucho más para expandir la cooperación entre los servicios de inteligencia de ambos países, y el diálogo entre sus gobiernos también debe ser más abierto acerca de la naturaleza de su colaboración, apoyada fuertemente por la opinión pública mexicana.

La coordinación policial en materia de combate al lavado de dinero es un componente fundamental en la lucha contra las organizaciones criminales transnacionales. Los dos países han dado importantes pasos para compartir información financiera, pero todavía queda mucho por hacer. El aumento de la violencia en México está relacionado con el tráfico de armas provenientes de Estados Unidos. Se han alcanzado niveles sin precedentes de cooperación e intercambio de información en la materia, pero se necesita hacer mucho más. Con pleno respeto a las diferencias legales que existen en ambos países respecto a la posesión de armas, tanto México como Estados Unidos pueden profundizar los esfuerzos domésticos y de cooperación para combatir el tráfico de armas.

Al mismo tiempo, Estados Unidos se enfrenta al reto de garantizar la seguridad de sus ciudadanos ante ataques terroristas, y para esto depende significativamente de la información compartida y de la cooperación en materia de aplicación de la ley con sus vecinos: México y Canadá. De hecho, esta cooperación es una de las historias inéditas de la relación bilateral, de tal forma que la frontera

entre México y Estados Unidos no ha sido utilizada por grupos terroristas para amenazar la seguridad estadounidense.

» RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Desarrollar puertos de entrada fronterizas que garanticen la seguridad y que utilicen técnicas de manejo de riesgo y tecnología de punta.*

Una de las grandes oportunidades para la cooperación bilateral en materia de seguridad, que ayudaría a resolver tanto las preocupaciones mexicanas acerca del crimen organizado transnacional, como las estadounidenses acerca de amenazas terroristas, es el desarrollo de estrategias sofisticadas para administrar los puertos de entrada fronterizos. Utilizando técnicas para el manejo de riesgos y alta tecnología, ambos países podrían desarrollar formas más efectivas para detectar posibles amenazas, desde drogas hasta armas de fuego y bombas, y a la vez facilitar el comercio y el intercambio personal a través de la frontera. Se ha puesto mucha atención en fortalecer la seguridad entre los puertos de entrada, pero la verdadera amenaza se encuentra en ellos y no entre ellos. Un nuevo enfoque en esta problemática generaría beneficios para los dos países, para el comercio y para la seguridad.

Cooperación en asuntos globales y de política exterior

Para Estados Unidos, México es un importante socio en asuntos internacionales. México se ha esforzado por proteger a su vecino de ataques terroristas y por debilitar a grupos criminales. Siendo un país de ingresos medios, actualmente ostenta la presidencia del G-20 y se espera que crezca constantemente en los próximos años. Jim O'Neil, de Goldman Sachs, espera que México se convierta en la séptima economía mundial para el 2020. México ha sido siempre un puente entre los países en desarrollo y los desarrollados, y Estados Unidos puede beneficiarse de esto al trabajar con él en asuntos de interés común.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** Estados Unidos, México, Canadá y Colombia deben fortalecer la coordinación de apoyo a Centroamérica en su lucha por garantizar la seguridad pública y la democracia.

México también tiene mucho que ganar de trabajar de manera conjunta con Estados Unidos. A pesar de éxitos significativos en su papel como anfitrión de la más reciente Conferencia sobre Cambio Climático de las Naciones Unidas en Cancún, México se ha desempeñado por debajo de sus capacidades en materia de política exterior durante los últimos años. Para aumentar su influencia internacional, México debe ser más activo en la comunidad y en las instituciones internacionales, involucrándose en operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, por ejemplo. México tiene una gran oportunidad para reclamar su papel como líder regional si trabaja con otros socios hemisféricos para ayudar a Centroamérica a combatir el crimen organizado transnacional y fortalecer el imperio de la ley. Estados Unidos, con sus grandes capacidades e influencia, puede apoyar a México en su deseo de liderazgo regional y global.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** México y Estados Unidos pueden trabajar juntos para restablecer la vitalidad de la Organización de Estados Americanos (OEA), institución clave en la región.

La cooperación en política exterior no significa que México tenga que adoptar las mismas posturas que Estados Unidos, sino el reconocimiento de que, en muchos asuntos, ambos países tienen intereses y objetivos comunes. La colaboración activa entre los dos para conseguir la consecución de objetivos comunes, como la consolidación de la democracia en el continente, beneficiaría a ambos países. El mejor foro para realizar esfuerzos regionales conjuntos es la OEA.

› **RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA:** México y Canadá se han adherido al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y Estados Unidos debe trabajar de cerca con sus vecinos norteamericanos en las negociaciones del mismo.

México, Estados Unidos y Canadá han comenzado a reorientar su política exterior para enfocarla más a la región de Asia y el Pacífico. La cuestión ahora es si lo harán de forma individual o como miembros de una alianza económica estratégica de América del Norte. Cuando se trata de esfuerzos por fortalecer la relación con las naciones asiáticas, aumentar el comercio y lograr que se respeten los compromisos de la Organización Mundial de Comercio, los países de América del Norte son mucho más convincentes trabajando juntos. La cooperación norteamericana conjuga tres distintas e importantes voces: Canadá, multilateralista por excelencia; México, un gran e importante mercado en crecimiento; y Estados Unidos, la superpotencia mundial. El TPP es un foro obvio para comenzar a aprovechar esto. El Acuerdo tiene el potencial de fortalecer la integración de América del Norte mientras se toman pasos estratégicos tanto para Estados Unidos como para México.

Construcción de vínculos y desarrollo de entendimiento cultural

Mientras que muchas de las recomendaciones señaladas anteriormente requieren acciones por parte de los gobiernos federales de ambos países, muchas otras dependen de lo que los estados, municipios, empresarios y sociedad civil decidan hacer. Es importante fortalecer los vínculos entre

› **POLICY OPTION:** *The Inter-Parliamentary Group, which links both nations' Congresses, could be revitalized; with more focus and pre-conference agenda building, the Border Governors Conference could be a key driver of bilateral relations.*

estos actores. Los vínculos entre negocios, por ejemplo, deben profundizarse. La cooperación y la solución conjunta de algunos problemas es vital para enfrentar exitosamente los retos medioambientales que afectan a la región fronteriza. Como los problemas ambientales, las enfermedades transmisibles tienen poco respeto por los límites fronterizos. El acceso a servicios de salud en la región fronteriza estaría mejor garantizado si se atendiera de forma conjunta.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *El Grupo Inter-Parlamentario, que vincula a los miembros de ambos Congresos, puede y debe ser revitalizado; se necesita mayor atención y esfuerzo en la construcción de una agenda preparatoria, y la Conferencia de Gobernadores Fronterizos puede ser un motor determinante de la relación bilateral.*

La relación bilateral se vería enormemente beneficiada al adoptar nuevos mecanismos de vinculación entre alcaldes, gobernadores y miembros del Congreso. Alcaldes y gobernadores, enfocados en asuntos prácticos y hábiles para encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes a lo largo de la frontera, pueden convertirse en importantes conductos para profundizar las relaciones entre gobiernos.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *Fortalecer los esfuerzos cooperativos para prevenir el tráfico de armas y el lavado de dinero.*

Las bases para todos estos vínculos institucionales se encuentran en la sociedad y en la cultura. Los lazos entre los ciudadanos de ambos países, ya sea a través del turismo, la migración, el arte o la cultura popular, son muy fuertes y continúan expandiéndose. Sin embargo, todavía falta mucho entendimiento. En ambos lados de la frontera, las imágenes del “otro” se basan con frecuencia en estereotipos erróneos que pasan por alto la riqueza y la complejidad de cada sociedad. El cambio en la percepción será determinado en gran

medida por verdaderos logros en la relación, pero es igualmente importante pensar en formas de promover un mayor conocimiento y aprecio por la otra sociedad a través de intercambios culturales y académicos.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *El intercambio de tesoros artísticos y culturales entre México y Estados Unidos profundiza el entendimiento intercultural. Se necesitan cambios en el marco regulatorio actual para incentivar los préstamos bilaterales entre museos.*

Existen diferentes medios para hacerlo, y ya hay varios ejemplos de trabajo extraordinario. Tanto México como Estados Unidos tienen enorme riqueza cultural que debe ser compartida entre ellos. Los documentales y otros tipos de materiales narrativos tienen la capacidad de humanizar y agregar complejidad a nuestro entendimiento de la otra sociedad. Intercambios académicos y asociaciones universitarias abren espacios para desarrollar relaciones personales e intelectuales de gran envergadura. El Programa Fulbright, co-financiado por el gobierno mexicano y estadounidense, que promueve el entendimiento mutuo y la creación de comunidades profesionales bilaterales de forma exitosa, podría ser fortalecido y ampliado de forma significativa.

› RECOMENDACIÓN DE POLÍTICA: *México y Estados Unidos podrían ser anfitriones conjuntos de la próxima Copa del Mundo, reconociendo el poder de los deportes como catalizador de una relación más cercana entre nuestras sociedades, al tiempo en que se proyecta al mundo una clara señal de verdadera asociación.*

Una ambiciosa idea para fortalecer el entendimiento de ambos países sería acoger la próxima Copa del Mundo de forma bilateral, como ya lo hicieron Corea del Sur y Japón. Esto permitiría a México y Estados Unidos trabajar juntos en materia deportiva. Ya se han comenzado los trabajos para sentar las bases de tan ambicioso esfuerzo.

Conclusiones y el camino a seguir

La relación entre México y Estados Unidos es una de las más importantes y complejas relaciones bilaterales del mundo. La gran cantidad de temas, actores e intereses aumenta retos políticos a lo que a veces parecen ser soluciones ganadoras y de sentido común. Esta complejidad no debe conducirnos al fatalismo, sino a la búsqueda conjunta de soluciones creativas. Dentro de la amplia gama de actores interesados en la relación, existe la posibilidad de crear poderosas alianzas y coaliciones capaces de superar la oposición y alcanzar avances significativos.

En este momento de recuperación conjunta de la crisis económica, la creación de empleos y el fortalecimiento de la competitividad manufacturera de la región ofrecen una tremenda oportunidad que debe estar al centro de la agenda bilateral. Priorizar medidas que fortalezcan el comercio y reactiven la alianza entre el sector privado de Estados Unidos y México puede cambiar el tono y la política de la relación bilateral.

Los retos de seguridad a los que se enfrenta cada país son reales e inevitables. Deben ser prioridad, pero también hay que encontrar balance en una agenda basada en la oportunidad económica y la prosperidad compartida. La definición e implementación de nuevas y mejor enfocadas estrategias de seguridad, diseñadas para reducir la violencia y fortalecer el estado de derecho dentro de un marco de responsabilidad compartida, puede animar y aumentar el apoyo de la opinión pública a un asunto tan delicado.

Espacios políticos importantes pueden estarse abriendo en cada país para hacer frente a problemas que, aunque técnicamente son problemas domésticos, tienen implicaciones regionales considerables. El importante descenso de la inmigración ilegal y el progreso en cuanto a la seguridad fronteriza en Estados Unidos presentan

un nuevo punto de partida para el debate de una reforma migratoria integral. Así mismo, un creciente pragmatismo hacia el desarrollo de los recursos petroleros en México podría cambiar los parámetros del debate sobre la reforma energética. El progreso en México o Estados Unidos en cualquiera de estas cuestiones, aparentemente insolubles, podría proveer un impulso a la relación bilateral, y cada parte debe tratar de aprovechar cualquier posible evolución.

En general, la política partidista ocupa un lugar preponderante en los años electorales y 2012 no fue distinto para ninguno de los dos países. En realidad no habrá limitaciones políticas reales sobre lo que el ganador de cada elección puede hacer, pero sí hay una lección en la historia de las relaciones México-Estados Unidos: el proceso global de planificación estratégica puede generar ideas sanas y fortalecer la voluntad política para buscar avances reales. Estimular este proceso es la principal razón por la cual el Wilson Center y la Fundación Annenberg en Sunnylands se reunieron. Las ideas presentadas en este documento se basan en la observación de que México, Estados Unidos y el contexto mundial han experimentado transformaciones importantes desde la última vez que ambos países tuvieron elecciones simultáneas en el año 2000.

El examen y la mejora de nuestra relación bilateral pueden y deben llevarse a cabo constantemente, pero el ciclo de elecciones simultáneas cada doce años presenta una oportunidad especial para llevar la relación al siguiente nivel. El llamado a mirar hacia atrás doce años nos recuerda el potencial que hay para el cambio y el progreso. Al mirar doce años hacia adelante podemos imaginar una relación mucho más sofisticada, madura y estratégica entre los dos países vecinos. Si se aprovecha al máximo, el ciclo de doce años es una gran oportunidad para la reflexión, las nuevas ideas y la creación de una asociación más fuerte. Ha llegado el momento para un progreso significativo y mutuamente beneficioso para Estados Unidos y México.

Woodrow Wilson Center

El Woodrow Wilson International Center for Scholars fue establecido por el Congreso de Estados Unidos en 1968 y está situado en Washington D.C. como un memorial nacional hacia el Presidente Wilson. La misión del Centro es conmemorar los ideales y preocupaciones de Woodrow Wilson, al proveer un espacio para fortalecer la relación entre el mundo de las ideas y el de la política. El Centro busca fomentar la investigación, el estudio, la discusión y la colaboración entre una gran gama de individuos preocupados por la política y las relaciones internacionales. Financiado por fondos públicos y privados, el Centro es una institución no partidista comprometido con el estudio de las relaciones nacionales e internacionales, por lo que provee un foro neutral para un diálogo libre, abierto e informado. Las opiniones y conclusiones expresadas en las publicaciones y programas del Centro pertenecen exclusivamente a sus autores y no necesariamente representan la opinión del personal, becarios fideicomisarios, grupos consultivos o cualquier otro individuo u organización que provea apoyo financiero al Centro.

El Centro es editor de The Wilson Quarterly y hogar del Woodrow Wilson Center Press, diálogo, radio y televisión. Para más información sobre las actividades del Centro y sus publicaciones, por favor visite nuestra página de internet :www.wilsoncenter.org

Jane Harman, Directora Ejecutiva, Presidente

Junta Directiva

Joseph B. Gildenhorn, Presidente

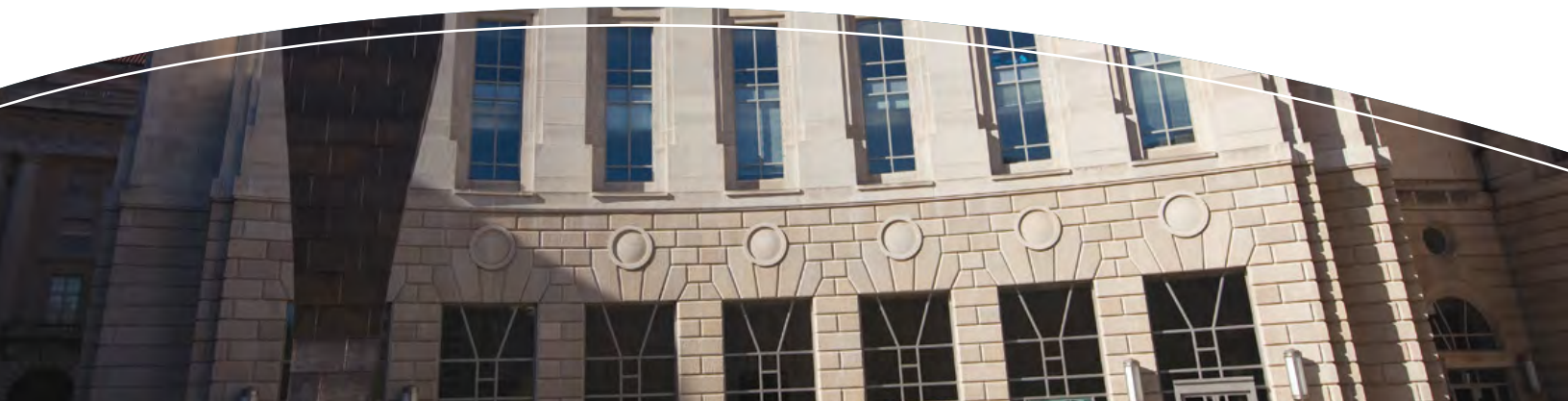
Sander R. Gerber, Vicepresidente

Miembros Públicos

Melody Barnes, persona designada por el Gobierno Federal; Hon. James H. Billington, Bibliotecario del Congreso; Hillary R., Clinton, Secretaria de Estado; G. Wayne Clough, Secretario del Instituto Smithsonian; Arne Duncan, Secretario de Educación; David Ferreiro, Archivero de Estados Unidos; James Leach, Presidente de la Fundación Nacional para las Humanidades; Kathleen Sebelius, Secretaria de Salud.

Miembros Ciudadanos

Timothy Broas, John Casteen, Charles Cobb, Jr., Thelma Duggin, Carlos M. Gutierrez, Susan Hutchinson, Barry S. Jackson.





La Fundación Annenberg en Sunnylands

La Fundación Annenberg en Sunnylands se estableció en 2001 para atender algunos de los importantes problemas nacionales e internacionales. La Fundación creó el Retiro en Sunnylands como un santuario para los líderes nacionales y mundiales en busca de la privacidad, paz y tranquilidad necesarias para enfrentarse a estos importantes asuntos.

Geoffrey Cowan, Presidente

Patronato

Wallis Annenberg, Lauren Bon, Diane Deshong, Howard Deshong III, Leonore Deshong, Elizabeth R. Kabler, Liz Kabler, Charles Annenberg Weingarten, Gregory Annenberg Weingarten.

Walter y Leonore Annenberg fueron claros sobre la dirección del uso del Retiro Annenberg en Sunnylands por las generaciones futuras, explicitando los programas permitidos. La Declaración del Fideicomiso, firmada por el Embajador y la Sra. Annenberg el 14 de mayo de 2001, establece que el retiro puede ser usado para los siguientes propósitos:

- Para que el Presidente y el Secretario de Estado de Estados Unidos inviten a líderes mundiales que promuevan la paz y faciliten el entendimiento internacional;
- Para que el Presidente, el Congreso, la Suprema Corte y los líderes del Congreso se reúnan y se concentren en encontrar la forma de mejorar el funcionamiento de las tres ramas del gobierno o para discutir asuntos importantes relacionados con estas instituciones;
- Para que los líderes de fundaciones educativas e instituciones de caridad, agencias gubernamentales, y otras instituciones públicas se reúnan y resuelvan cómo pueden estas instituciones servir mejor al bien común;
- Para que las escuelas y otras instituciones educativas creadas por la Fundación Annenberg puedan llevar a cabo programas que profundicen en la solución de asuntos educativos y sociales;
- Para albergar programas de sociedades científicas y reuniones de líderes y profesionistas distinguidos en la educación, la filantropía, las artes, la cultura, la ciencia y medicina para promover y facilitar el intercambio de ideas y proveer oportunidades para la interacción y la comunicación de alto nivel entre estas áreas y por el bien común;
- Para que la Fundación Annenberg celebre reuniones para la formulación de políticas y programas; y
- Para que el público aprenda sobre el significado histórico de Sunnylands.

Aprovechando que cada doce años coinciden las elecciones presidenciales en México y Estados Unidos, el Wilson Center y el Retiro Annenberg en Sunnylands invitaron a un grupo binacional de líderes de opinión y política para diseñar una agenda para las relaciones México-Estados Unidos. Durante tres días de discusiones intensas surgió una serie de ideas y recomendaciones para fortalecer la relación bilateral. Éstas forman el contenido de este reporte. Las discusiones fueron animadas, y aunque no se logró el consenso alrededor de todos los detalles, sí hubo un amplio acuerdo en la identificación de los asuntos prioritarios y las estrategias generales de política a seguir.

